

Sinopsis:

RESISTENCIA MAPUCHE

Resistencia e integración Oposición pacífica de los Mapuches chilenos

Los gobiernos democráticos posteriores a la dictadura del general Augusto Pinochet utilizaron paradójicamente su herencia militar y judicial contra los Mapuches.

Las realidades chilenas de hoy, son las legislaciones especiales, la restauración de la ley antiterrorista, los juicios con testigos a rostro cubierto, las condenaciones sin pruebas a diez años de prisión por “incendio terrorista”, el hostigamiento policial de las familias, etc. Y no como solamente podría haberse creído en los tiempos de la dictadura, En esa época, los miembros de la Concertación, actualmente en el poder, eran las víctimas de las represalias de la Junta dirigida por A. Pinochet, y denunciaban la violación de los Derechos Humanos. Hoy en día, los mismos, utilizan esa herencia a través del arsenal militar y judicial, contra las comunidades Mapuches.

Son ocho los pueblos autóctonos presentes en el territorio chileno, de los cuales 85% son “gente de la tierra” que es la traducción literaria de “mapuche”. El hábitat natural de esta importante minoría se sitúa al sur del río Biobío, en una región que los conquistadores bautizaron “Araucanía”. A pesar de una feroz resistencia frente a los españoles y a los colonos chilenos posteriormente, los Mapuches se rindieron en 1883 después de la “guerra de pacificación”, y es en silencio que atraviesan todo el siglo XX, acorralados y disminuidos, dejando de ser un pueblo autónomo, independiente y soberano para convertirse en una minoría étnica oprimida.

Con la vuelta de la democracia, la esperanza renace entre las comunidades pero se transforma rápidamente en un sentimiento de traición. Muchos de ellos emigran hacia los suburbios miserables de las grandes ciudades, Temuco, Concepción y sobre todo Santiago.

La hora de la reconquista suena al principio de los años 1990, al grito de: “¡Marichiweu!” (¡Venceremos diez veces!)

Desde hace una década que las organizaciones Mapuches reivindican derechos políticos y territoriales, utilizando diferentes estrategias, pero siempre pacíficamente. La respuesta del gobierno, bajo la presión del modelo económico neoliberal, ha sido una incriminación de sus reivindicaciones: 400 personas han sido perseguidas por la justicia, diez de sus dirigentes han sido encarcelados y muchos otros continúan viviendo como clandestinos. La tragedia mapuche ha sido denunciada en los informes de la FIHD (Junio 2004) de Amnesty International, de Human Rights pero permanece ignorada por la prensa nacional y desconocida para los medios internacionales.

Alain Devalpo

www.couleurmonde.com